

POEMARIO

*Oscar David Gómez del Valle*¹

El ave

Inicia el día
Con un menjurje de semillas
Tostadas y labradas
A plena luz del sol.
Ha estado casi muerto
Sobre un pedazo de madera
-A veces
Imaginando días mejores
Abrazando a los que se fueron
Recordando su libertad.

Percibe, un hedor encima de él
Son sus desechos mortales
Despojo de su naturaleza
Retrato de su vida.

Balancea, su cuerpo encrespado
Lo hace con aquel encanto
Se acuerda de aquel canto
Que lo identifica tan bien.

Sabe, que va a morir algún día
Lo asume con valentía
Total, para eso nació

Identifica, la ironía implícita
Mira a su alrededor

¹ Abogado y docente de la Universidad de San Buenaventura de Cartagena. Correo electrónico: ogomezconsultores@gmail.com

Asume su papel
E inmediatamente procede
A claudicar el dolor

Comprende, lo que no aceptaba
Él es como aquella ave
Que el mismo encerró
En una pequeña jaula

Por eso le abre la reja
Para que escape
Guarda la esperanza
Que su piadoso dueño
Algún día le abra la puerta a él también.

Lo confieso

A Rocio Del Valle

La lluvia, lo confieso
Le amo con locura, de verdad
Pero puede matarme su frío.
Amo su espontaneidad
Su olor me lleva al desvarío.
Sus caricias, como dagas -Breves y gélidas-
Llevan mi alma al extravío
Entiendo esta realidad
Aunque piensen que es un lio
Es que mi primer amor
Lleva por nombre Rocío.